

La Mundanalidad Y El Vestir

Pastor: Luis O. Arocha

Agosto 12, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos; 10 sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad.” - 1 Timoteo 2:9-10

INTRODUCCIÓN

En lo que a moda y el vestir se refiere, muchos hombres son como yo. Nos interesa la comodidad sobre todo. En mi caso, si usted me ve despeinado, poco combinado, sin afeitar, es mi culpa. Si me ve muy bien combinado y arreglado, algo hizo mi esposa y dijeron mis hijas que produjeron ese cambio.

Las mujeres, en cambio, sí prestan mucha atención a lo que visten. Dios ha creado a las mujeres con un interés marcado por embellecerse a ellas y a su alrededor y esto es algo bueno. Es muy fácil darse cuenta cuando uno entra a una casa donde no vive una mujer. Su ausencia es muy marcada. Gracias a Dios que le ha dado a las mujeres ese interés por la belleza.

No obstante, ese interés por la belleza y apariencia presenta ciertos peligros a las mujeres de los cuales no están siempre claras o conscientes. Tal vez para algunas de ustedes, las palabras pudor y modestia suenan anticuadas y poco atractivas. Tal vez cuando se habla de modestia algunas piensan en legalismo. Otras tal vez consideran que Dios no está interesado en como ustedes visten.

La realidad es que no existe un centímetro de nuestras vidas que no le sea de interés a Dios, incluyendo sus armarios. Pero más que tu armario, sobre todo a Dios le interesa el corazón que está detrás de lo que vistes; si tu vestir revela la presencia de mundanalidad o de piedad.

¿Cómo sabemos que a Dios le interesa como visten sus hijas?

Vs. 9 - Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos;

Este es un texto ante el cual muchas permanecen indiferentes o tratan de ignorar, pero no debemos sacar este pasaje de nuestras biblias. Prestémosle la atención que merece la palabra de Dios.

Debido al tema que estamos abordando, este sermón estará dirigido mayormente a las mujeres, pero la modestia también tiene mucha aplicación para los hombres. El vestir

en los hombres está cada vez más influenciado por el mundo y sus valores y además los padres y esposos tienen una gran dosis de responsabilidad en cuanto a la modestia en las mujeres de su hogar.

Así que hermanas, abran las puertas de sus armarios y permitan que Dios entre. Es tiempo de invitar a Dios a que vaya de compra con ustedes.

EL CORAZÓN DE LA MODESTIA

Cualquier discusión bíblica sobre el tema de la modestia siempre ha de comenzar con el corazón, no con la longitud de la falda. El énfasis de nuestro pasaje es el corazón.

Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia

Pudor y modestia son actitudes del corazón que se manifiestan en la manera de vestir. Estas palabras significan casi lo mismo. La palabra traducida como pudor solo se usa, fuere de este texto, en Hebreos 12:28 y es traducida como reverencia. Y la palabra traducida como modestia se traduce en Hechos 26:25 como cordura. En otras versiones es traducido como modestia y dominio propio. Y si observamos el contraste de nuestro pasaje, podemos concluir que pudor y modestia es lo contrario a llamar la atención, a los lujos y los excesos.

Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos

Para ponerlo de manera resumida, el pudor y la modestia son la humildad expresada en el vestir. Un corazón humilde es un corazón pudoroso y modesto y esto se refleja en su vestir.

John MacArthur dijo lo siguiente: *¿Cómo puede una mujer discernir entre un vestir apropiado y vestir para ser el centro de atención? La respuesta empieza con la intención del corazón. La mujer debe examinar sus motivaciones y propósitos en cuanto a la manera que viste. ¿Es su intención mostrar la gracia y hermosura de la feminidad?... ¿revelar un corazón humilde devoto a la adoración de Dios? ¿O es llamar la atención a su persona, hacer alarde de su belleza o peor aun, atraer a los hombres sexualmente? Una mujer que se enfoca en adorar a Dios, considerará cuidadosamente como viste, porque lo que hay en su corazón determinará su apariencia y su vestimenta.*

Toda conversación sobre la modestia empieza con la **“intención del corazón”**. Considera entonces ¿cuál es la intención de tu corazón cuando decides cual ropa compras para vestir? ¿Por qué escoges esto o aquello para vestir? Y no te engañes ni seas simple. No digas solamente: *“Algo que se vea bonito”*. Detente y examina los deseos de tu corazón al decidir que vestir. ¿Estás siendo gobernada por un espíritu humilde o por

un deseo por la atención y aprobación de los demás? ¿Refleja tu estilo moderación o refleja falta de dominio propio?

Hay una conexión estrecha entre tu corazón y tu vestir. Tu vestir refleja algo de la actitud de tu corazón. Si tu vestir está siendo gobernado por un corazón humilde, entonces estarás más interesada en servir a los demás que en llamar su atención. La humildad se caracteriza por servir y tomar en cuenta a los demás para hacerles bien. Cuando Pablo nos presenta el ejemplo de humildad de Cristo, resalta que se hizo siervo. Y el mismo Señor dijo de sí mismo que el vino no a ser servido sino a servir. El humilde da más importancia a servir al otro que a satisfacer sus deseos personales.

Si tu vestir no expresa un corazón humilde que desea agradar a Dios, que busca servir a los demás, que es modesto, que ejercita el dominio propio, entonces hay cambios que tienen que ocurrir en tu corazón.

Porque la modestia es la humildad expresada en el vestir.

LA APARIENCIA DE LA MODESTIA

¿Cómo es el vestir de una mujer modesta?

Para responder esta pregunta pudiéramos estar tentados a dar nuestras opiniones y sugerir nuestras preferencias, pero como en todo, dejemos que sean las Escrituras las que respondan.

Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos;

Para mejor entender este verso, retrocedamos en el tiempo. Cuando leemos esta primera carta de Pablo a Timoteo, es evidente que la iglesia de Éfeso que Timoteo estaba pastoreando necesitaba dirección y corrección en la manera como se estaba conduciendo.

En 1 Timoteo 3:14-15 Pablo le dice a Timoteo la razón por la cual le escribió esta carta:

Te escribo estas cosas, esperando ir a ti pronto, pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad.

Pablo inició con los hombres. Los hombres estaban discutiendo y peleando en la iglesia. Esa no es la manera como los hombres han de conducirse y mucho menos en la iglesia. En el 2:8 les dice:

Por consiguiente, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones.

Las discusiones de los hombres estaban siendo una causa de distracción en la iglesia. Cuando los demás veían a los hermanos en ira y discusiones, eso era una distracción del mensaje del evangelio.

Luego en el verso 9 Pablo le habla a las mujeres con el texto que estamos considerando. Pablo aborda el tema del vestir porque al parecer, algunas de las mujeres de la iglesia estaban imitando la forma de vestir de las mujeres de las cortes romanas y de las prostitutas. Estas mujeres eran conocidas por su vestimenta y joyas lujosas, peinados ostentosos; se vestían para llamar la atención y para seducir.

Cuando las mujeres de esa congregación llegaban a la iglesia vistiendo de esta manera, no es una sorpresa que esto también causaba una fuerte distracción de la adoración a Dios. Además podemos imaginarnos como la vestimenta costosa (la de los ricos) las distanciaba de los pobres creando así separación dentro de la iglesia.

Por eso es que Pablo insiste en una vestimenta decorosa no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos. Es porque en toda la vida y sobre todo en los tiempos de adoración corporativa el centro de toda nuestra atención ha de estar sobre el Salvador y no sobre mujeres vestidas indecorosamente.

El punto no es trenzas, peinados, oro, perlas o vestidos costosos. El punto es que esa manera de vestir estaba asociada con valores mundanos e impíos. Era una manera de vestir que decía: “*Mírame, soy del mundo*”.

No piensen que Pablo está prohibiendo que las mujeres realcen su apariencia. En otros lugares de las Escrituras encontramos ejemplos de mujeres piadosas que visten bien y usan joyas. En Proverbios 31 leemos sobre la mujer virtuosa: **Se hace mantos para sí; su ropa es de lino fino y de púrpura. (vs. 22)**. Se dice de la mujer de Cantar de los Cantares: **Hermosas son tus mejillas entre los adornos, tu cuello entre los collares. (1:10)**.

Dios no está opuesto a que las mujeres se embellezcan. Como escribió Carolyn Mahaney en su libro: *Hermosura Verdadera (True Beauty)*

Dios es el creador de la belleza. Dios se deleita en la hermosura. Como hemos sido creados a imagen de Dios, también tenemos la inclinación a embellecer las cosas. Eso quiere decir que cuando decoramos nuestros hogares, plantamos un hermoso jardín, buscamos mejorar la apariencia de nuestro alrededor o nuestras personas, estamos imitando a nuestro Creador.

El problema es que como con todas las cosas buenas que Dios creo, estas pueden corromperse. Fue lo que sucedió en la iglesia de Timoteo. Pablo no escribió para

condenar la vestimenta atractiva, sino para confrontar la corrupción de esa virtud, que es cuando no solo se viste con hermosura, sino con extravagancia, con la intención de llamar la atención o peor aun para seducir. Pablo busca confrontar una forma de vestir que está asociada con los valores del mundo.

Eso sucedió en la iglesia del primer siglo y sigue siendo igualmente un problema hoy día.

Hermana, considera que inspira tu manera de vestir. ¿A quien buscas imitar? ¿Estás interesada en lucir como una de las mujeres en tu trabajo o de la universidad? ¿Buscas lucir como las modelos en las revistas o la artista en la televisión? ¿Es tu interés imitar las mujeres piadosas de las Escrituras o las mujeres mundanas de nuestra cultura?

Las mujeres de la iglesia no deben verse idénticas a las mujeres impías y seductoras del mundo. Las mujeres de Cristo han de ser diferentes. Deben destacarse no por su vestimenta reveladora, sino por su corazón y manera de vestir modesta.

BAJANDO A LOS PARTICULARES

Aunque lo que Pablo escribió fue hace casi 2 mil años, sus palabras son igualmente relevantes hoy día. La vestimenta inmodesta es muy común en nuestros días y distrae mucho tanto dentro de la iglesia como fuera.

Es un reto poder abordar los particulares en este tema. Como dije en el caso de la música, no vamos a dar una lista de reglas de lo que representa una vestimenta modesta. No les voy a dar la longitud mínima de la falda ni cuan apretada puede estar la blusa. Tampoco es el punto si debe ser pantalones o faldas o vestidos largos. Hay faldas apropiadas y faldas no apropiadas. Hay pantalones apropiados y pantalones no apropiados. Lo importante es que lo que decidas ponerte y como usarlo a de ser con modestia.

La modestia empieza en el corazón y voy a asumir que la mayoría de las mujeres cristianas que visten inmodestamente ignoran la batalla diaria que los hombres tienen contra la lujuria. Pero si es el caso, no quisiera que ninguna de ustedes ignoren sobre las luchas que tienen los hombres con la lujuria y como el vestir de ustedes, las mujeres puede ayudar o dificultar el caminar de los hermanos.

Voy a leer el testimonio de un joven universitario con la esperanza de que su testimonio, el cual es común a los hombres, les sirva de motivación a procurar la modestia y el pudor por amor a sus hermanos en Cristo.

Cada día en la universidad es una batalla – una batalla contra mi pecado, una batalla contra la tentación, una batalla contra mi mente depravada. Cada mañana clamo por la misericordia, la fortaleza y una convicción renovada para huir de las pasiones

juveniles. El Espíritu es fiel al darme la renovación que necesito para prepararme para hacer guerra contra mi pecado, pero la tentación aun existe.

Doy gracias a Dios que me ha creado de tal manera que las mujeres me atraen; sin embargo, la universidad es como un campo minado. Hay chicas por todos lados y sin duda voy a toparme con varias chicas atractivas de camino a mis clases. Para poder sobrevivir un día ileso, tengo que enfocarme de manera activa en la oración, citar las Escrituras, escuchar música de alabanza o fijar mi mirada en la acera. Muchos días requieren que haga las cuatro cosas.

Lo que las mujeres no parecen entender completamente es que la tentación a la lujuria no para; es continua; es agresiva; hace todo lo que puede para llevar a los hombres a la muerte. Ella tienen la opción de ayudar u oponerse a la lujuria. En ocasiones, cuando veo a una mujer vestida de manera provocativa, me digo a mi mismo: "Ella probablemente no sabe que cientos de hombres estarán devorándola en sus mentes en el día de hoy." Pero tal vez ella si lo sabe. Honestamente no se. No se por que ella escoge vestir de la manera como lo hace. Todo lo que se es que la manera como ella se presenta al mundo es carnada para mi mente pecaminosa y debo hacer todo lo que sea necesario para evitarlo a toda costa.

En la mayor parte, la iglesia sirve como un refugio del continuo asedio de tentaciones hacia el pecado. No obstante, los miembros de la iglesia no están libres del pecado todavía y hay chicas, ignorantes y otras que conoce las tendencias pecaminosas de los hombres, que se visten de manera inmodesta. Debo confesar que aun en la iglesia pueden aparecer algunas minas regadas.

A las chicas ignorantes: por favor sirvan a sus hermanos en Cristo y pídanle a sus padres que filtren su vestimenta. Pregúntenle a sus padres como ustedes pueden escoger la santidad por encima de la mundanalidad. Tu padre es hombre y conoce más sobre las tentaciones que los hombres enfrentan.

Y a las chicas que no siguen el patrón del mundo: Un millón de gracias. Ustedes están siguiendo los mandatos de las Escrituras y están ayudando a sus hermanos en el proceso. A pesar de todo lo que los hombres piadosos están haciendo para vencer el pecado de la lujuria, aun necesitan ayuda y necesitan que ustedes provean esa ayuda.

Nos unimos a la palabras de este hermano dándole gracias a todas las mujeres que escogen vestir modestamente. Ustedes están sirviendo a sus hermanos en Cristo por medio de su obediencia a la Palabra de Dios. Las mujeres, por su forma de vestir pueden ser una bendición o una distracción.

Otro joven dijo lo siguiente:

El lugar donde yo esperaría no tener tentaciones es en la iglesia, pero no siempre es el caso. Cuando mis amigas visten con inmodestia, eso tiene un efecto negativo sobre nuestra amistad. Cuando una mujer se viste de manera inmodesta, eso dificulta el verla como hermana en Cristo. La comunicación se hace más difícil porque mientras estoy tratando de escucharla, también tengo que luchar contra la tentación. Pienso que algunas mujeres no se dan cuenta de las pequeñas cosas que pueden distraer significativamente a los varones – cosas como mostrar un poquito de su abdomen, usar carteras o bultos con tiras y pasarla entre sus pechos, etc.

Estoy muy agradecido por las amistades que Dios me ha dado con mujeres piadosas de la iglesia. Aprecio tanto los sacrificios que hacen para glorificar a Dios y servir y cuidar a nosotros los hombres. Escuché de una chica que fue de compras y le gustaba mucho una pieza de vestir que se estaba midiendo. Pero luego pensó: “No, no puedo hacerle esto a mis hermanos.” Esa es la primera vez que he escuchado algo así y me hizo tan agradecido. Es una bendición tener amigas que me cuidan tanto que están dispuestas a sacrificar aquello que pudiera hacer verse atractivas con tal de ayudar a mi y otros hermanos a combatir la lujuria.

Cuando las mujeres visten con modestia, lo encuentro atractivo y me hace querer pasar mas tiempo con ellas. Pienso que la modestia es una virtud muy atractiva que ayuda que las amistades se centren más en Dios y permiten que la comunión se desarrolle con menos obstáculos.

Como ha dicho este joven, los hombre piadosos consideran la modestia algo atractivo en las mujeres. Espero que el deseo de servir y cuidar a sus hermanos caracterice a cada hermana en esta iglesia.

Pero al mismo tiempo la iglesia también debe ser un lugar donde una visitante inconversa pueda entrar vestida de manera inmodesta y sea bienvenida con los brazos abiertos y no con una actitud de menosprecio y para ser juzgada. Y si entre las hermanas hay aquellas que en ocasiones se visten con inmodestia, estas han de ser corregidas con gracia y no por una actitud de superioridad que busca imponer sus preferencias. Asumamos que lo hace por ignorancia. Y recordemos que la corrección no es una responsabilidad exclusiva de los pastores, sino que todos somos un cuerpo con una responsabilidad colectiva del uno para con el otro.

Recordemos que la modestia no es un estilo, una moda o una preferencia personal. Las hermanas pueden tener estilos muy diferentes y todas vestir con modestia. La modestia es la humildad reflejada en el vestir. Es vestir de tal manera que no esté llamando la atención. En esto los padres y los esposos debemos jugar un papel importante instruyendo y corrigiendo a las mujeres que Dios ha puesto bajo nuestro cuidado.

La hermana Carolyn Mahaney, junto a sus hijas crearon una breve guía para la modestia que hemos traducido. Es algo que entra en particulares que tal vez no serían apropiados para un hombre desde el pulpito mencionar, pero que estas hermanas se tomaron el tiempo y el esfuerzo para escribirlo y que pudieran pegarlo de sus espejos o armarios como un recordatorio diario. Hemos pedido permiso para ver si en un futuro pudieramos publicarlo en nuestra página web también.

Otra nota que quisiera dar es con relación al vestido en las bodas, especialmente el de la novia y las damas. Hermanas, que la modestia también sea parte de tu vestido de novia. Por favor a ninguna hermana se le ocurra corregirle la inmodestia a una novia el día de su boda, pero padres, madres y hermanas, ayuden a las novias a escoger vestidos modestos para ese día tan especial.

LA VESTIMENTA QUE IMPORTA

Notemos en el texto que el apóstol va más allá.

Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos; 10 sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad.

Es bastante claro que lo que hace a una mujer piadosa atractiva son las buenas obras. Hermana, si algo debes procurar que llame la atención no debe ser tu forma de vestir, sino tu forma de vivir, tus buenas obras. Las buenas obras son la evidencia del efecto transformador del evangelio sobre tu vida y el mejor adorno.

La implicación pudiera ser menos tiempo dedicado al maquillaje, al pelo, al vestir y más tiempo dedicado a tu familia y a tu iglesia. Adornarse con buenas obras requiere dedicar menos tiempo al vestir y más a servir.

Con tantas cosas importantes, ¿por qué enfatizar tanto el asunto del vestir y la modestia? ¿Es un asunto de preferencia o de opinión de los pastores? ¿Es un asunto de tradición?

No, la modestia es importante por causa del evangelio de Jesucristo y por eso es que la modestia ha de ser importante en esta congregación. Observemos los versículos 3 al 6, justo antes de nuestro pasaje.

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad. 5 Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre, 6 quien se dio a sí mismo en rescate por todos, testimonio dado a su debido tiempo.

El interés de Pablo es que la manera como los hombres y las mujeres se comporten en la iglesia no sea una distracción al mensaje del evangelio. Hemos sido encargados por nuestro Señor a ir por todo el mundo predicando el evangelio, pero esa predicación ha de ir acompañada por una vida consistente con la fe que profesamos. Cuando las hermanas visten de manera inmodesta pudieran estar siendo un obstáculo a la misión del evangelio. Y pudieran estar adornando el evangelio cuando visten con modestia, pues la humildad en el vestir refleja el efecto transformador del poder del evangelio.

12

Que esta sea tu meta hermana: Que no haya contradicción entre el mensaje del evangelio y la manera que vistes. Que tu modestia en el vestir sea un humilde testimonio de Aquel que se dio a sí mismo en rescate por todos.